

LA REVOLUCION VIETNAMITA

EN UN MOMENTO DECISIVO

LA OFENSIVA DE PRIMAVERA

Mayo 72 ha sido un mes de importantes victorias para las Fuerzas Armadas Populares de Liberación (FAPL). Después de mes y medio de ofensiva la capacidad de ataque de los revolucionarios vietnamitas no ha cedido. Al contrario, Siguen atacando en los tres frentes principales: al Norte con la toma de Quang-Tri, la capital provincial ; en las Altiplanicies centrales manteniendo el cerco de Kontum y Pleiku; en el Sur en las regiones de Tay-Ninh y el Delta.

La dotación de municiones de las FAPL no parece disminuir, lo cual supone un fantástico trasiego de materiales durante meses e ilustra dicho sea de paso, el bluff montado alrededor de la guerra electrónica "capaz de detectar un puerco espín", pero no, según parece, 10.000 obuses o cohetes. Pero el hecho decisivo es que las tropas de Saigón se hunden en todos los frentes. Las afirmaciones un tanto triunfalistas de los años 1.967 y 68 habían sido desmentidas ya por los hechos; en particular las operaciones en el bajo Laos, hace un año, demostraron que las tropas mas escogidas no valían gran cosa para el ataque. Sin embargo, Nixon podía esperar que, por efecto de masa, los centenares de miles de hombres reunidos, equipados y pagados pudieran por los menos ocupar el terreno. En esto se basaba su plan de vietnamización, adoptado despues de la ofensiva — del Tet.

En efecto, durante aquella epoca el dispositivo militar americano - fanteche se apoyaba sobre las concentraciones en grandes unidades y bases poderosamente defendidas. Gracias a ello las fuerzas del FNL podían controlar al campo, implantarse en él sin gran oposición y preparar a partir del mismo una ofensiva compuesta de centenares de operaciones de tipo guerrilla junto a algunas operaciones centrales espectaculares. Por razones múltiples, entre ellas las lecciones de la ofensiva del Tet de 1.968, el dispositivo americano - fanteche fue profundamente modificado. Las 4/5 partes de las unidades de intervención USA han abandonado Vietnam. El apoyo logístico a las tropas fanteches descansa exclusivamente - ya que las tropas terrestres no pueden o no quieren combatir - en la aviación y el apoyo artillero de la marina. El ejército fanteche se vió, pues abligado a patrullar el país por sí mismo, reagrupar por la fuerza a la población en campos de concentración o en las ciudades... Por ello se hizo mas vulnerable a las acciones concentradas apoyadas en material bélico pesado y semipesado como el que están utilizando ampliamente las FAPL.

La ofensiva de las fuerzas revolucionarias parece desplegarse en tres fases. La primera fase se habría acabado con la apertura de los frentes Norte, Centro y Sur de Vietnam - del Sur, con el objetivo de dispersar y fijar a las tropas fanteches. La segunda etapa estaría caracterizada por la acción de las guerrillas acompañada por levantamientos de población a fin de destruir el edificio de la "pacificación"; acciones de este tipo se han desarrollado especialmente en el delta del Mekong y en laprovincia de Binh-Dinh. Una entrevista del periódico "Le Monde" a un responsable nortvietnamita recoge una descripción de estas dos primeras etapas:

"El 29 de marzo las fuerzas populares se apoderan de Somat en la provincia de Tay-Ninh, a un centenar de kilómetros al noroeste de Saigón, cerca de la frontera con Camboya. - El 30 de marzo, a las 11, el ataque se ha desplazado al otro extremo del país, en la provincia de Quang-Tri, al sur del paralelo 37, donde el adversario había construido poderosas fortificaciones para contener el avance de las fuerzas populares. Las autoridades de Saigón han enviado hacia Quang-Tri cinco mil hombres sacados de Loc-Ninh, situado cerca de 120 kilómetros al norte de Saigón. Al día siguiente el Frente se apoderaba de Loc-Ninh y atacaba a la 21 división de rangers situada en An-Loc. Las pérdidas de Saigón fueron importantes y para proteger la carretera nº 13 que une Saigón con —

An-Loc y Loc-Ninh los sudvietnamitas la han reforzado con los alumnos de la escuela de oficiales. Los dos batallones que aseguran la guardia del palacio presidencial y también una brigada sacada de la provincia de Kontum, en las Aktiplanicies centrales. Las fuerzas populares han atacado después en la región de Kontum, y, entre el 27 y 21 29 de abril han conquistado todas las posiciones que se encuentran en la línea que une Dakto a Kontum, costando a esta ciudad de la de Pleiku, situada un poco más al sur...

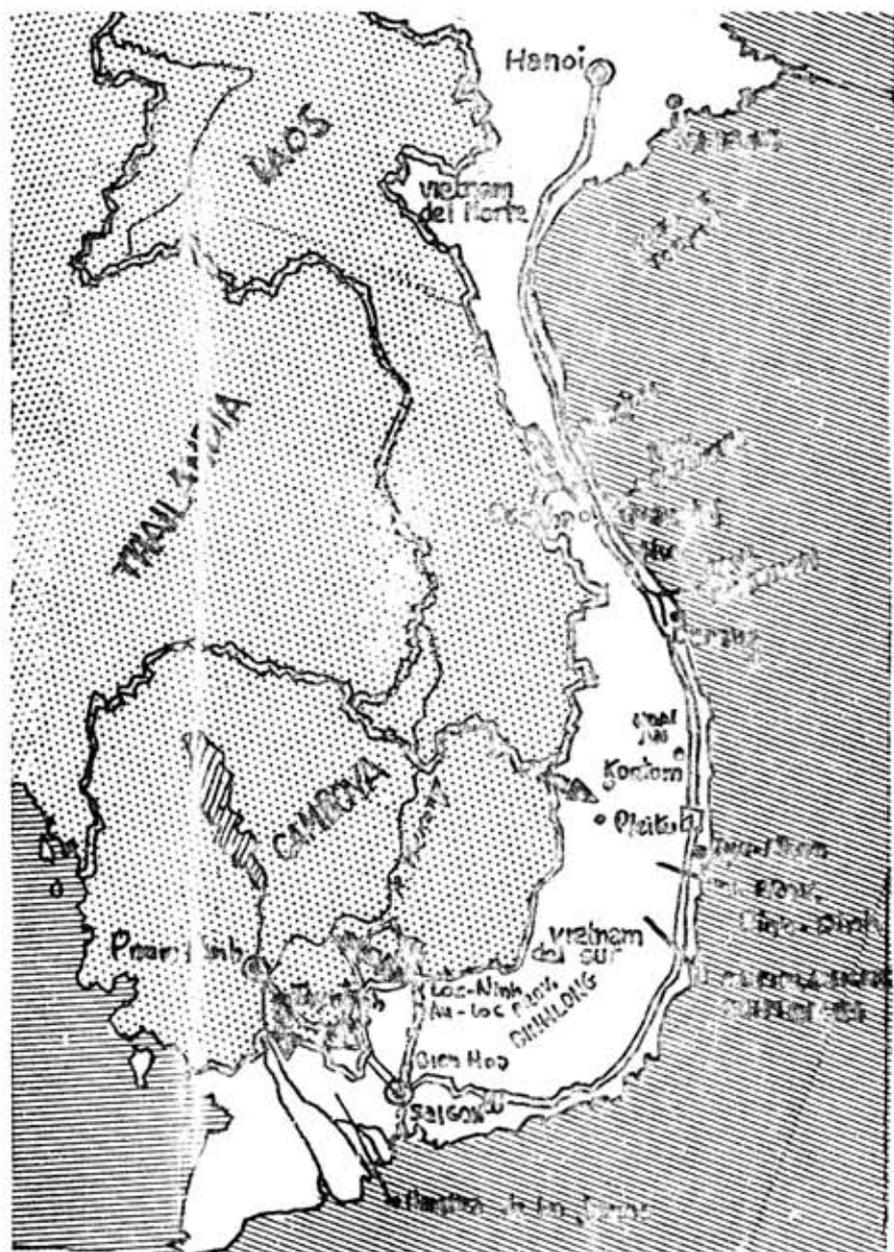
Pero esto no es todo, pues en tonces han estallado levantamientos en todo el norte de la provincia de Binh-Dinh y al Sur de la provincia de Quang-Nai. El 29 de abril el Frente ha conquistado Dong-Ha y Quann-Tri y el 1 de mayo ha liberado la totalidad de esta provincia. Durante este tiempo han estallado sublevaciones en el Delta. Las fuerzas de Saigón no han podido hacer frente a estas ofensivas que se desarrollan casi simultáneamente en puntos tan alejados unos de otros..."

Una tercera etapa, cuyo inicio podría ser el llamamiento a la insurrección difundido por radio a raíz de la constitución del Comité Revolucionario-Popular de Quang-Tri, podría desarrollarse con el objetivo de utilizar las fuerzas revolucionarias de reserva para barrer definitivamente a las fuerzas fantoches en algunos puntos, y, al mismo tiempo, coordinar esta acción con movimientos insurreccionales más amplios. Esta tercera etapa reviste sin embargo una mayor dificultad ya que, si bien en los campos pueden ser provocadas las condiciones de un movimiento insurreccional, en las grandes ciudades, especialmente Saigón, el control policíaco es feroz y existe todavía una cierta pasividad en capas importantes de la población que pueden obstaculizar el desarrollo de iniciativas revolucionarias hasta que el avance de la ofensiva de las fuerzas revolucionarias no haya creado una relación de fuerzas suficientemente favorable.

Lo que es evidente es que el ejército fantoche se hunde. Al mismo tiempo en Lao y en Camboya se desarrollan movimientos muy importantes, aunque no tan espectaculares como en Vietnam. En particular la crisis es muy grave en Pnom Penh, donde Wilfred Burchett informa que, según fuentes seguras, el régimen de Lon Nol aceptaría la instalación de un Partido Comunista Khmer legal, que gozaría del apoyo de Polxú y de su representación local.

LA POLITICA DEL IMPERIALISMO

El margen de manobra de Nixon se reduce a medida que crece la desbandada. Las fuerzas fantoches. La política de Nixon había consistido en hacer olvidar a los americanos la guerra de Vietnam, especialmente durante el período electoral, insistiendo solamente en algunos de las secuelas de la guerra (campaña de los prisioneros, etc.) Y lo había casi logrado. Repatriación de tropas terrestres, pérdidas americanas disminuidas, "éxito" de la vietnamización. Las burguesías occidentales eran llamadas a tomar su respon-



sabilidad en la guerra y aliviar de este modo a la economía USA de su esfuerzo de guerra y Nixon podía constar que los principales gobiernos occidentales se ponían a su lado e incluso firmas internacionales por la mediación de organismos de crédito internacional, estaban dispuestas a ayudar económicamente al régimen de Thieu. Solo hacía falta rodear la política de vietnamización de una aureola de paz que Nixon quería asegurar por medio de sus viajes a Pekín y Moscú, demostrando como era recibido por los dirigentes de los dos Estados obreros más importantes sin que estos le recordaran apenas la guerra de Vietnam. La suspensión de la conferencia de París obedecía también a esta política de dar la guerra por terminada "de hecho" y que, por tanto, era mejor abandonar unas sesiones que daban la impresión que el imperialismo americano tenía algo que negociar; las conversaciones secretas y el acuerdo con las burocracias podían sustituir a las sesiones públicas para arreglar los "detalles".

La ofensiva de primavera del Frente Revolucionario Indochino, demostrando el fracaso de la vietnamización - pieza clave de la política de Nixon- ha echado por tierra los planes del imperialismo americano. Ha demostrado que no se puede prescindir de la opinión de un pueblo que se bate heroicamente con las armas en la mano.

Nixon se encontró en una posición difícil. Si continuaba evacuando las tropas terrestres de Indochina deterioraba en contra suya una relación de fuerzas sobre el terreno que ya estaba bastante deteriorada; además podía afectar la moral de las tropas fantoches y de las tropas americanas todavía presente. ¿Pero podía parar esta evacuación o incluso invertir el sentido de la corriente y enviar a Vietnam nuevas tropas de élite?. Teniendo en cuenta que es año electoral esta medida no convenía a la imagen "pacifista" que se había forjado. Además, la mayoría silenciosa podía empezar a inquietarse y el movimiento antiguerra ser relanzado con nueva fuerza. La solución menos comprometida era aumentar los efectivos de la marina y la aviación, utilizando a fondo su potencia de fuego en una guerra de destrucción. Primero contra el territorio de Vietnam del Sur, alrededor de ciudades amenazadas o tomadas por las fuerzas revolucionarias (esto y no el "temor a los comunistas" es lo que explica el importante éxodo de la población civil). Después, el 15 y el 16 de abril, con el primer bombardeo de Hanoi y Haifong, iniciando una reescalada cuyo principal objetivo era chantajear al adversario con la amenaza de una guerra criminal de destrucción si las fuerzas revolucionarias no cesaban en su ofensiva, y buscando para este chantaje la colaboración de las burocracias obreras por medio de su presión sobre los revolucionarios indochinos.

Pero estos no han cedido al chantaje, sino que intensificaron su ofensiva conquistando Quang-Tri, poniendo en desbandada a las tropas fantoches en el Frente Norte y cercando Hue. El imperialismo americano, batido sobre el campo de batalla, ha dado un nuevo paso en su escalada criminal: multiplicación de los bombardeos aéreos y navales, reanudación de los bombardeos sobre la RDV (obligando a la evacuación de las ciudades por sus ataques continuados sobre la población civil), bloqueando los puertos e intentando destruir las vías de comunicación con China.

EL TEST DE LA COEXISTENCIA PACÍFICA

Los pasos de Nixon en su escalada han sido también una manera de tantear las reacciones de la URSS y China. Los primeros bombardeos sobre Hanoi y Haifong los días 15 y 16 de abril tenían el valor de un test. En particular la respetuosa protesta de la URSS no podía más que confirmar a Washington que en la balanza de la burocracia soviética pesaba más la visita de Nixon y sus ventajas (entre otras, los créditos a largo plazo que necesita para el desarrollo del comercio ruso-americano) que la defensa de un "estado hermano".

Después ha venido el bloqueo de Haifong y los nuevos bombardeos sobre el Norte. La primera respuesta del Kremlin se ha hecho esperar y ha llegado otra vez en forma de protesta más o menos dura pero sin ninguna medida práctica; la visita de Nixon continúa en pie. Algunos estados obreros de Europa han hecho declaraciones o protestas diplomáticas. China ha denunciado la agresión y anunciado que seguirá ayudando a Hanoi. Sin embargo los comunicados no inquietan demasiado al Pentágono que, ya en 1.967, por medio de Walt W. Rostow, analizaba de este modo el precio de un bloqueo de Vietnam del Norte:

"La Unión Soviética se vería obligada a aceptar de hecho una mayor dependencia de Hanoi con respecto a China comunista, o bien hacer intervenir sus dragaminas, etc.

- China comunista, instalaría probablemente un mayor número de baterías antiaéreas y otras unidades de protección a lo largo de las carreteras y vías férreas que unen Hanoi a la frontera...

... La Unión Soviética podría intentar crear una crisis en Berlín en el caso de que no

pudiera o no quisiera abrir los puertos de Haifong y Hanoi. En este caso debería so-
pesar todas las ventajas que podría obtener con esta medida, empezando por el manteni-
miento de su prestigio, con las ventajas que podría reportarle una eventual ruptura con
los EEUU y sus aliados de la Europa occidental, buscando a través de su política de
distensión tan buscada en Europa, que es tan favorable al Partido Comunista francés y
que contribuye tan poderosamente a reforzar la influencia de la URSS en Europa.

Personalmente no creo que la Union Sovietica nos declare la guerra a causa del Viet-
nam, e menos que invadamos Vietnam del Norte; y aún en este caso no es seguro que Mos-
cú se moviera.

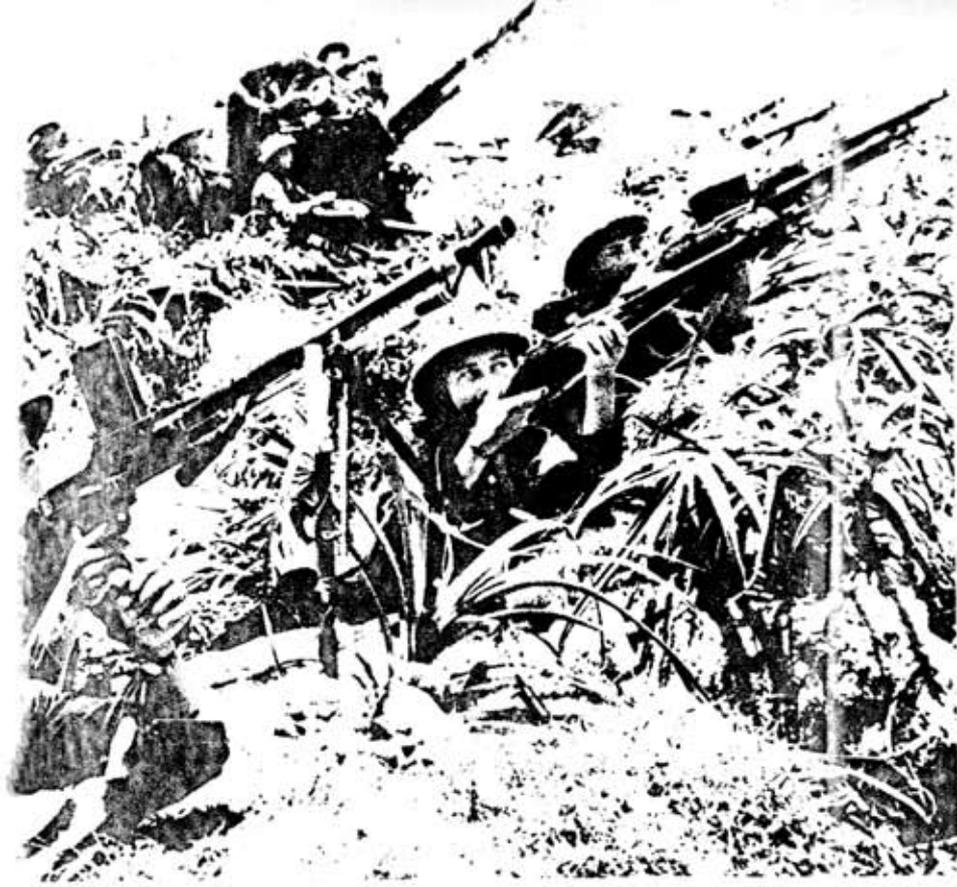
En cuanto a China comunista, tiene evidentemente la posibilidad de invadir Laos y Ta-
hilandia, pero no sería una respuesta racional a las operaciones aéreas y navales des-
tinadas a estrangular Hanoi!...

El efecto de las palabras y los comunicados es demasiado débil en el campo de batalla
y no puede ocultar el fracaso de la política de coexistencia pacífica seguida por el -
movimiento obrero internacional desde hace más de 20 años, política preconizada tambié-
n por China a pesar de que su "teórico" fue Kruschchev. Es interesante y aleccionador-
recordar los términos de la declaración de los 81 partidos (noviembre de 1.960): "En-
el curso de los años transcurridos, gracias a la labor heroica de la clase obrera y -
los obreros campesinos, al inmenso trabajo de los Partidos Comunistas y obreros, se -
encuentran reunidas condiciones objetivas muy favorables para desarrollar impetuosa-
mente las fuerzas productivas, ganar el máximo de tiempo y asegurar la victoria de los
países socialistas en la competición económica pacífica con el capitalismo. Los parti-
dos marxistas - leninistas que están a la cabeza de los Estados Socialistas se impo-
nen el deber de utilizar de modo responsable estas posibilidades". La "responsabilidad"
ha sido tan grande que ha permitido a Nixon aumentar como nunca su arrogancia, bombar-
deando barcos chinos y soviéticos o bloqueándolos en Haifong, mientras reanuda su cri-
minal escalada contra la RDV. Tan grande que actualmente constituye la única carta que
en la actualidad puede jugar Nixon.

¿ HACIA EL GANTAJE ATOMICO?

En efecto, las tropas imperialistas - fantochas no pueden ganar la guerra. La reescala-
da si bien puede producir cientos de miles de asesinatos no puede tampoco ganar la -
guerra. Y Nixon lo sabe. Los papeles Kissinger sobre el asunto son tan claros como lo
habían sido los papeles Mac Namara en 1.967: el minado de los puertos y el bombardeo de
las vías ferreas y carreteras no pueden impedir por completo el trasiego de materia-
les; los bombardeos sobre Vietnam del Norte son ineficaces, costosos e incluso negati-
vos en la medida en que suscitan reacciones hostiles en la opinión pública mundial -
(los revolucionarios lo tomaremos en cuenta!). Nixon en su mensaje al pueblo america-
no anunciando el bloqueo de la RDV, ha tenido que reconocer el fracaso de la vietnami-
zación descubriendo todas sus mentiras anteriores sobre el final de la guerra. Para -
explicar sus medidas ha tenido que recurrir de nuevo a la vieja teoría del dominó, se-
gún la cual la derrota americano-fantoches en Vietnam estimularía la revolución en to-
do el Sudeste asiático (lo cual es absolutamente cierto). Sin embargo es difícil que
este argumento sea capaz de convencer a una opinión pública cansada de una guerra que
esta demostrado que no se puede ganar; y convence menos cuando la recesión económica
pone incandescentes las contradicciones sociales en el interior mismo de los USA. Una
fracción importante de la misma burguesía americana ha empezado a apoyar a Mac Govern
que basa su campaña en una dura crítica a la política americana en Vietnam y reclama-
algunas mejoras sociales para los propios norteamericanos. El movimiento antiguerra,-
después de las acciones que prepararon las grandes movilizaciones del pasado 22 de a-
bril, ha vuelto a relanzarse. Las movilizaciones antiimperialistas de apoyo a Vietnam
han revestido un carácter de masa en todo el mundo y la reescalada de Nixon aumentará
estas movilizaciones en todas partes. Al mismo tiempo la moral de las tropas americanas
es desastrosa y no sólo en las tropas terrestres sino también en la marina. El ejerci-
to fantoches ha probado ya su fracaso y todos los periódicos del mundo se han visto ob-
ligados a constatar el abandono y las deserciones masivas, sobretudo en el Frente Nor-
te.

En estas condiciones Nixon solo puede jugar la carta de la coexistencia pacífica: ase-
gurar a los soviéticos que desea acabar con la guerra de Vietnam; pero no a precio de-
masiado caro para los imperialistas. No hay que olvidar que la URSS había aceptado la
división de Vietnam en dos y la presencia de los fantoches en Saigón. Que en 1.959 ha-
bía propuesto a la ONU reconocer a dos Vietnam, uno socialista y otro fantoches, sin ni-
siquiera informar a los interesados.



Nixon para impedir el triunfo de la revolución vietnamita ha demostrado estar dispuesto a intensificar su guerra de destrucción que podría ser profundizada hasta la utilización de armas atómicas tácticas. Sin embargo, paralelamente a la escalada Nixon ha debido mantener la posibilidad de una negociación - en la que espera mucho de las presiones de los burócratas de Moscú y Pekín sobre los revolucionarios vietnamitas - pero en la que ya no se habla del régimen de Thieu y se declara dispuesto a fijar una fecha para la retirada definitiva de sus tropas a condición de un alto el fuego controlado internacionalmente y la liberación de los prisioneros USA.

Es conocido que antes de la ofensiva de primavera el plan de Nixon consistía en obtener un alto el fuego rápido y la liberación de los prisioneros sin comprometer una fecha para la evacuación total, que se trataba de retrasar lo mas posible, e imponiendo ademas

la condición de un gobierno en Saigón salido de unas "elecciones" controladas por la administración fantoche. Este plan debería permitir a Nixon salvar la cara afirmando que los EEUU no han dejado que Vietnam "caiga en manos del enemigo" y, por otra parte, poner inmediatamente en marcha su plan de reconquista neocolonial.

La ofensiva de los revolucionarios está instaurando unas nuevas relaciones de fuerza - que Nixon se ve obligado a tomar en cuenta en su nueva propuesta. Sin embargo la cuestión de los ritmos sigue siendo decisiva. Cuanto mas avance el desmantelamiento del ejército y la administración fantoche, con mas razón podrá repetir Phan-Van-Dong que los revolucionarios estarían dispuestos a desenrollar la alfombra a los pies de los americanos y a cubrirlos con flores en su retirada definitiva. Porque despues del fracaso de la vietnamización la retirada de las tropas americanas, nada podría impedir en un cortísimo espacio de tiempo el desarme completo de la reacción en Vietnam del Sur y como consecuencia de esto un poderoso estímulo a la lucha revolucionaria en todos los países del sudeste asiático y en el mundo entero. Es para limitar al máximo estas consecuencias que Nixon no reanuda las conversaciones de París e intenta conseguir de Moscú y Pekín las presiones necesarias sobre los revolucionarios vietnamitas, cuando estos tienen a su alcance la posibilidad de una gran victoria.

El minado de los puertos es una afrenta directa a Moscú y Pekín que corre incluso el riesgo de romper la política de coexistencia pacífica y abrir de este modo la puerta del huracán revolucionario que Nixon intenta ahuyentar. Pero es a la vez una manera de forzar a la URSS (igual que en la crisis de Cuba) a que ayude a los USA a salir del atolladero. Mientras, siguen los bombardeos masivos sobre todo el Vietnam para destruir las realizaciones de la RDV y asesinar a miles de personas en un chantaje criminal. Hasta el momento la URSS no ha suspendido el viaje de Nixon, ni ha forzado el bloqueo, ni ha indicado como piensa ayudar política y militarmente a los revolucionarios vietnamitas (cosas que tampoco ha hecho China).

SOLIDARIDAD

Los camaradas vietnamitas han denunciado la táctica de chantaje de los USA. Le Duc Tho ha declarado el 12 de mayo: "El señor Nixon ha dejado pasar varias ocasiones de arreglar pacíficamente el problema vietnamita, especialmente en el curso del año último, - cuando nosotros habíamos avanzado una iniciativa de paz en nueve puntos y el GRP del Sur su solución en 7 puntos... Además, los encuentros privados eran precedidos y seguidos de presiones militares de la parte americana que esperaba de este modo imponer sus condiciones. Os ofrecemos un ejemplo reciente: en el período en que las dos partes preparaban el encuentro privado del 2 de mayo, Nixon organizaba, el 16 de abril, ataques violentos contra Hanoi y Haifong.

Exigiremos al gobierno de los USA el respeto de sus compromisos para el cese total e incondicional de los bombardeos contra la ROV. El señor Nixon no tiene el derecho de imponer condiciones, como lo ha hecho en su discurso del 8 de mayo, para obligar al pueblo vietnamita a concederle una prima por el cese de los actos de guerra que esta en trance de emprender en Vietnam del Norte,

Exigiremos al gobierno de los USA que pongan fin a sus actos de sabotaje a la conferencia y reanude las sesiones plenarias semanales como fue acordado".

Los camaradas vietnamitas son tambien conscientes del alcance y la importancia de su lucha . Un responsable de la ROV, comentando oficiosamente la declaraci3n de Nixon subrayaba que se trataba de un "ultimatum", no solo al pueblo vietnamita, sino tambi3n - al campo socialista y al mundo entero". Las consecuencias a sacar son claras: una respuesta unitaria lo mas amplia y resulta posible. El SU de la IVª Internacional ha hecho un llamamiento en este sentido. Los revolucionarios espa1oles debemos tomar nuestro puesto en el combate.

FRANCISCO CRUELLS

17-5-1.972

